

# Apoyo Percibido y Estrés Maternos, Estimulación del Niño en el Hogar y Desarrollo Cognitivo-Motor

Perceived Support and Maternal Stress, Home Child Stimulation and  
Cognitive-Motor Development

José Ángel Vera Noriega, Sandra Elvia Domínguez Ibáñez,

Cristina Vera Noriega y Kytzia Griselda Jiménez Piedra

Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo A. C.

El objetivo de este trabajo es presentar algunos datos que ilustren la relación entre el apoyo que la madre percibe del padre y su impacto concatenado sobre el estrés de la crianza de la madre, la estimulación del niño y algunas habilidades cognitivo-motoras. Fueron seleccionados 115 niños del tercer grado de preescolar de escuelas públicas en municipios al sur del estado de Sonora que cumplieran los criterios de marginalidad y pobreza más agudos. Los resultados indican que los puntajes de desarrollo se asocian con los de estimulación. El apoyo percibido genera diferencias en la variabilidad de los indicadores de estrés de la madre, las madres se consideran más aisladas, estresadas y con problemas de salud en la medida que perciben menos apoyo del padre. Se propone una relación entre la conducta del padre hacia la madre y el apoyo percibido del padre, esta relación modula el estrés materno y éste vinculado a la observancia de conducta inadecuada afecta el nivel de estimulación que recibe el niño, lo cual se relaciona con los puntajes obtenidos en pruebas de desarrollo.

*DESCRIPTORES:* Apoyo percibido del padre, estrés de la madre, desarrollo psicológico, zona rural, pobreza extrema.

Data supporting the relation among perceived parental support, mother stress, home child stimulation and cognitive-motor development are presented. The study was conducted in a rural zone with low income families. Data analysis indicated an association between home child stimulation and child development; a negative association between perceived parental support and mother stress. A new set of relations are proposed where mother-spouse interaction has a modulating function over mother stress, and this affects the way mothers respond to inadequate child behavior with a final impact over child development.

*KEY-WORDS:* Perceived parental support, mother stress, psychological development, rural zone, marginal poverty.

En el campo de la psicopatología del desarrollo, las experiencias estresantes que afectan la conducta de los padres y los efectos de ésta sobre la conducta del niño se han estudiado de manera sistemática (Garmezy, 1983; Garmezy, Masten y Tellegen, 1984). Aunque hay numerosas definiciones del estrés paterno, la mayoría incluye la accesibilidad y disponibilidad percibida de recursos (por ejemplo, apoyo de la pareja) para enfrentar las demandas de la paternidad (Abidin, 1992; Webster-Stratton, 1990). La percepción paterna de la conducta de los hijos y los sentimientos de competencia como padres son elementos esenciales en esta definición (Mash y Johnston, 1990). Sin embargo, pocas

investigaciones han revisado los efectos del apoyo que la madre percibe del padre, cómo esta percepción afecta el sentido de competencia, el nivel de depresión y la restricción que impone la crianza y, a su vez cómo estos componentes impactan la estimulación del niño en el hogar y el desarrollo cognitivo-motor.

Abidin (1990) propone que un puntaje alto de estrés de la madre, que podría estar asociado a un niño difícil y a la disfunción en la interacción madre-hijo, incrementa las posibilidades de una maternidad negativa y autoritaria. En consecuencia, esto impacta de manera directa la conducta del niño causando problemas de ajuste conductual.

La mayoría de la investigación sobre estrés de los padres, se ha enfocado al estudio de consecuencias del estrés bajo circunstancias o eventos como la enfermedad o la discapacidad del niño (Webster-Stratton, 1990). Sin embargo, algunos estudios recientes han enfatizado la necesidad de estudiar el estrés paterno cotidiano (Cornic y Greenberg, 1990; Rodd, 1993). Todos los padres enfrentan situaciones de tensión diariamente y sus efectos pueden acumularse y afectar la calidad de la maternidad y de la interacción madre-hijo. Existe también evidencia que apoya la idea de que el estrés de la madre está vinculado a la pobreza (Webster-Stratton, 1990) y a la depresión de la madre (Gelfand, Teti y Fox, 1992). Estas situaciones de tensión relacionadas con la vida diaria en padres normales de la zona rural en pobreza extrema fueron de interés para este estudio.

Abidin (1992) ha concluido que el apoyo que la madre percibe del padre es una variable importante para explicar el estrés de la crianza en la madre. Por la evidencia existente, la percepción de la conducta del niño se modifica por los niveles de estrés (Pianta y Egeland, 1990; Webster-Stratton, 1990) y a su vez esta percepción distorsionada afecta la calidad de la interacción madre-hijo. Los problemas en la interacción debería suponerse, afectan los niveles de estimulación del niño en el hogar.

En estas condiciones los problemas de conducta del niño y los niveles de estimulación relacionados con el estrés de la crianza deberán relacionarse con los puntajes de desarrollo cognitivo-motor.

El objetivo del estudio es presentar algunos datos para ilustrar la relación entre el apoyo que la madre percibe del padre, su impacto sobre el estrés de la crianza en la madre, la estimulación del niño y algunas habilidades de atención-memoria en zonas rurales que experimentan pobreza extrema en el estado de Sonora.

## Método

### *Sujetos*

Se eligieron aquellos municipios que en el estado de Sonora mostraron los criterios de marginalidad y pobreza más agudos, según el índice de marginación y prevalencia de desnutrición del Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo A. C. (Camberos, Genesta y Huesca, 1994). Las comunidades que cumplieron este criterio se encontraron todas al sur del estado y, de éstas 115 niños fueron seleccionados a partir de los listados de alumnos inscritos en tercer grado de preescolar de escuelas públicas.

### *Medidas*

*Índice de estrés parental.* El índice de estrés de la crianza (Abidin, 1990), en su forma F6 consta de 101 ítems en un formato para autoaplicación donde se utiliza una escala tipo Likert de cinco puntos para responder en un continuo de acuerdo-desacuerdo.

Se llevaron a cabo una serie de modificaciones al instrumento. Se eliminaron aquellos reactivos que en estudios anteriores (Vera, 1996) con una población similar no mostraron poder discriminativo y no contribuían a la consistencia interna de las subescalas y de las dimensiones que comprende el instrumento, por tanto se aplicaron 38 reactivos de la dimensión del hijo y 33 reactivos de la dimensión de la madre, los cuales a su vez se agrupan en 12 subescalas, según se definen en los cuadros 1 y 2. Se modificó la escala original de acuerdo-desacuerdo sustituyéndose por el continuo siempre-nunca en cinco puntos dado que la respuesta de las madres usualmente hacía

referencia a la frecuencia de ocurrencia de lo que se cuestionaba, más que expresar lo aplicable que era para ellas.

*Inventario alianza para la paternidad.* Este inventario de Abidin y Brunner (1995), consta de 20 reactivos de autoreporte y evalúa la alianza paterna, un concepto creado por Weissman y Cohen (1985), para describir el componente de las relaciones maritales que conciernen a la paternidad y a la crianza infantil.

En el presente estudio este concepto se refiere como el apoyo que la madre percibe por parte del padre para la crianza.

*Evaluación de atención-memoria.* Se utilizó el procedimiento de discriminación condicional (Cumming y Berryman, 1976) para medir cambios en la respuesta de selección por efecto de demoras interpuestas entre un estímulo selector y nueve de comparación. Las demoras utilizadas fueron 0, 7 y 15 segundos para dos dimensiones (figura-color) manejadas en los reactivos. Las figuras fueron triángulo, cuadrado y círculo para los colores amarillo, rojo y verde, haciendo un total de nueve objetos estímulo.

El tiempo de imitación de un caracol y una *M* dibujados en el espacio, sirvieron para evaluar la memoria visual. Para la memoria auditiva siete palabras fueron escuchadas por el niño (silla, mesa, piedra, árbol, casa, carretera, flor), midiendo las palabras recordadas y las repetidas sin problemas de pronunciación. Para la conducta verbal sólo se atendió a la pronunciación, para lo cual se utilizaron 10 palabras complejas como cosmopolitanismo, sardanápalo, ingrediente, etc. Esto sirve para determinar las formas alteradas, analizar las características de las mismas y establecer la zona articularia en la que se localizan fonemas alterados.

*Estimulación del niño en el hogar.* Existen dos comportamientos maternos que parecen jugar un papel importante en el establecimiento de patrones adecuados en interacciones madre-hijo y el óptimo desarrollo en todas las edades: la sensibilidad de la madre a las necesidades del niño y la responsividad contingente a sus señales. Para medir estos aspectos y en general, la estimulación que el niño recibe en el hogar se utilizó el *Home Observation Measurement of the Environment* (HOME). Este es un inventario de observación para preescolares de 3 a 6 años de edad que contiene 55 reactivos agrupados en las subescalas: a) estimulación del aprendizaje; b) estimulación del lenguaje; c) ambiente físico; d) calor y aceptación; e) estimulación académica; f) modelamiento; g) variedad en la experiencia y, h) aceptación (Caldwell y Bradley, 1968). Como los reactivos son de observación y de reporte, es importante mencionar que durante la aplicación del inventario el entrevistador consideró las recomendaciones derivadas de estudios anteriores llevadas a cabo en la zona rural (Vera, Domínguez y Laborín, 1991).

*Inventario de Desarrollo del Niño.* Se utilizó la Escala de Desarrollo Integral del Niño de 0 a 6 años (EDIN) para medir las áreas de motricidad, senso-cognición, lenguaje, socialización y autocuidado. Se basa en estudios de evaluación llevados a cabo en Latinoamérica con muestras de estandarización seleccionadas. Esta escala tiene propiedades psicométricas adecuadas y además presenta datos en cuanto a su validez de constructo en términos de tendencias del desarrollo y de comparación entre diversos niveles socioeconómicos (Atkin, Supervielle, Sawyer y Cantón, 1987).

### *Procedimiento*

Un ensayo de evaluación ocupaba un tiempo de 10 minutos por niño y se constituía de la siguiente manera: primero se aplicaba la prueba de discriminación condicional presentando al niño el estímulo selector, por ejemplo, un triángulo verde por 3 segundos, después una colección de 9 estímulos distribuidos aleatoriamente en una hoja tamaño carta y se le pedía que señalara uno igual al que había visto. Se tomaba el tiempo desde el contacto visual del niño con los estímulos de comparación hasta que la selección tenía lugar. En el siguiente paso, el aplicador ubicaba al niño al lado izquierdo y con la derecha, siguiendo las manecillas de reloj, dibujaba una espiral de un sólo circuito (caracol) y una *M* mayúscula. Se midió el tiempo de la reproducción aérea y textual y si ésta fue correcta. Finalmente, se llevó a cabo la evaluación de repetición y recuerdo de palabras.

En una siguiente visita se aplicó la escala de desarrollo integral del niño; en otra sesión se midió el nivel de estimulación que el niño recibe en el hogar y en una visita final se aplicó el Índice de Estrés Parental.

## Resultados

En principio los resultados para las diferentes medidas fueron sumados y se obtuvieron los límites para los cuartiles. El primer cuartil delimitó el primer rango (alto), el segundo y tercer cuartil el segundo rango (medio) y el cuarto cuartil el tercer rango (bajo). Las variables para la prueba de atención y memoria, estrés de la crianza, estimulación del niño en el hogar y desarrollo del niño fueron recodificados en tres rangos, basados también en los cuartiles.

Se llevaron a cabo tablas de productos cruzados para obtener la  $Ji$  cuadrada (ver tabla 1). En principio, existe una proporción semejante de madres en cada uno de los tres niveles de estrés (36-39-37) y una saturación en los dos cuartiles centrales que componen el segundo rango para atención y memoria (28-56-28). Para estas dos variables se obtuvo una  $Ji$  cuadrada estadísticamente significativa ( $Ji=10.4$ ;  $p=.03$ ), indicando que para cada nivel de estrés la distribución de la ejecución de atención y memoria en los niños es diferente. Lo que puede observarse en la matriz de contingencia, es que al nivel bajo de estrés en las madres corresponde a puntuaciones altas en atención-memoria por parte del niño.

Tabla 1.

Matriz de contingencia tres por tres comparando atención-memoria y estrés de la madre

		Atención-memoria			
		Alto	Medio	Bajo	Total
Estrés	Alto	3	24	9	36
	Medio	15	14	10	39
	Bajo	10	18	9	37
	Total	28	56	28	112

Por otro lado, los rangos obtenidos para la escala de desarrollo integral del niño y estimulación del niño en el hogar, presentan diferencias significativas predominando las madres con bajo y alto puntaje en uno y otro, con una frecuencia de 19 y 23 respectivamente. Esto indica que la frecuencia en cada uno de los rangos de desarrollo es diferente a la frecuencia en los rangos de estimulación del niño en el hogar ( $Ji=16.7$ ;  $p=.002$ ). En la matriz de contingencia se observa que los niveles altos de estimulación se relacionan con alto puntaje en desarrollo y los niveles bajos de estimulación con bajos puntajes en desarrollo (ver tabla 2).

Tabla 2.

Matriz de contingencia tres por tres comparando estimulación y desarrollo del niño

		Desarrollo			
		Alto	Medio	Bajo	Total
	Alto	19	9	7	35

Estimulación	Medio	8	13	10	31
	Bajo	7	17	23	47
	Total	34	39	40	113

Después de observar algunas relaciones en la distribución de frecuencias y de analizar la manera en la cual la estimulación del niño y el estrés de la madre se relacionan con la ejecución del niño, se procedió a probar la hipótesis sobre la relación entre el apoyo que la madre percibe del padre y el estrés de la crianza.

Se llevaron a cabo análisis de varianza de una sola vía de efectos fijos, primero convirtiendo los puntajes de apoyo percibido de la pareja en tres rangos, a partir de la distribución. Las dimensiones de estrés de la crianza, desarrollo del niño, estimulación y atención y memoria se conservaron en la escala de proporción original. Una prueba *post hoc* denominada diferencias cuadráticas mínimas fue llevada a cabo para conocer el sentido de las diferencias, en caso de que fueran significativas.

Como se puede observar en la tabla 3, las subescalas de aislamiento y salud que pertenecen a la dimensión de la madre presentan variaciones estadísticamente significativas para cada uno de los rangos de apoyo que la madre percibe del padre. Las madres que se perciben como más aisladas, perciben también menor apoyo del padre. Así pues, la media de aislamiento para el cuartil primero de apoyo percibido es de 10.14, mientras que para el cuartil cuarto es de 8.09. Lo mismo sucede para salud, estresores vitales y humor.

Tabla 3.

Resultados significativos del análisis de varianza utilizando apoyo percibido de la pareja como variable categórica independiente (factor), estimulación y estrés de la crianza como variable dependiente

Variable	F	p
Aislamiento	4.35	.01
Salud	3.45	.03
Estresores	2.63	.07
Humor	5.51	.00
gl. 2/110; n = 115		

En la tabla 4 se observa que los puntajes del niño obtenidos en la prueba de atención-memoria, varían dependiendo del nivel de estimulación que la madre ofrece a su hijo ( $F=2.95$ ;  $p=.05$ ; 2/105) y el apoyo que percibe su pareja ( $F=2.94$ ;  $p=.05$ ; 2/105).

Un análisis de correlación mostró que el puntaje total en la escala de desarrollo se asocia con el resultado absoluto de cada sujeto en el inventario de estimulación del niño en el hogar ( $Rho=.3195$ ;  $p=.001$ ;  $n=107$ ).

Tabla 4.

## Resultados del análisis de varianza para el apoyo percibido del padre y la estimulación del niño en el hogar como factor y atención-memoria como variable dependiente

Factor	Variable	F	p
Estimulación	Atención-Memoria	2.95	.05
Apoyo del Padre	Atención-Memoria	2.94	.05

### Discusión

El apoyo que la madre percibe del padre, parece ser un factor fundamental relacionado con el estrés de la madre, en particular con aspectos relacionados con la salud, el estado de ánimo y la conducta social. Estos aspectos tienen que ver con la capacidad de respuesta de la madre ante las demandas del niño, por lo cual la estimulación es afectada por el estrés de la madre y a su vez la estimulación se relaciona con el puntaje en pruebas de desarrollo.

Es posible que este fenómeno sea particular a comunidades rurales en pobreza extrema, pero es importante destacar que la actuación de la esposa como madre es dependiente de la percepción de apoyo del esposo. Esta dependencia relacionada con el papel del padre hacia los niños nos habla, además, del control ejercido sobre las reglas de interacción en la familia.

Debe destacarse que un análisis de varianza posterior, para sostener la hipótesis acerca de relación entre el apoyo que la madre percibía del padre y la conducta hacia la madre, mostró que los comportamientos de pareja negativos corresponden a una percepción de apoyo muy baja ( $F=4.76$ ;  $p=.01$ ;  $3/103$ ) y viceversa. Esto es, se percibe mayor apoyo en la medida que el padre presenta conducta positiva hacia la pareja (platicar, abrazar, acompañar).

Otro dato que apoya la suposición entre la percepción de apoyo y el trato hacia los hijos, fue obtenido comparando madres de alta y baja percepción de apoyo con relación a la forma en que administran el castigo, encontrándose que, en estas últimas, la mayoría de las veces golpean, mientras las primeras sólo regañan ( $t=1.78$ ;  $p=.07$ ;  $n=61$ ), pero el castigo físico es aplicado de una forma indiscriminada y pública en las de baja percepción de apoyo ( $t=2.38$ ;  $p=.02$ ;  $n=61$ ). Con la suposición de que el estrés de la madre, explicado por el apoyo que percibe del padre, pudiera tener otra fuente de variabilidad, se llevó a cabo un análisis de varianza de una sola vía para observar cómo la varianza del autoconcepto como pareja se modifica para diferentes niveles de apoyo de la pareja. Se encontró que la relación es significativa ( $F=2.97$ ;  $p=.05$ ;  $n=2/98$ ) y en los resultados de la prueba *post hoc* se puede corroborar un mejor autoconcepto de la madre como pareja en la medida que el apoyo percibido es alto.

El esquema que se propone a partir de los datos obtenidos implica considerar primero que la conducta del padre hacia su pareja es un factor que modula las percepciones de apoyo. Los niveles percibidos de la madre parecen influir el uso de contingencias a la conducta inadecuada afectando no sólo en frecuencia, sino en topografía y condición de castigo. Sin embargo, esto no afecta el manejo de contingencias a la conducta adecuada. Este manejo inadecuado de las contingencias al comportamiento del niño se relaciona con los niveles de estimulación en el hogar, lo cual se enfoca a la evitación de conducta inadecuada y en esta situación el estrés de la madre se incrementa, pues se trata de estar pendiente de que el niño se comporte de manera no adecuada para dar castigo, lo cual genera un estado de incertidumbre asociado a la variabilidad en la probabilidad de respuesta adecuada del niño (Ver Tabla 5).

Tabla 5.

Esquema propuesto para explicar la relación de apoyo percibido del padre y los efectos de la crianza



## Referencias

- Abidin, R. R. (1990). *The Parenting Stress Index Short Form*. Charlottesville VA: Pediatric Psychology Press.
- Abidin, R. R. (1992). The determinants of parenting behavior. *Journal of Clinical Child Psychology* 21, 407-412.
- Abidin, R. R. y Brunner, J. (1995). Development of a parenting alliance inventory. *Journal of Clinical Child Psychology*, 24, 31-40.
- Atkin, L., Supervielle, T., Sawyer, R., y Cantón, P. (1987). *Paso a Paso. Cómo Evaluar el Crecimiento y Desarrollo de los Niños*. México: UNICEF.
- Caldwell, B. y Bradley, R. (1968). *Home observations for Measurement Observations in Families of Infant, Toddlers and Preadolescents*. USA: The University of Arkansas at Little Rock.
- Camberos, M., Genesta, M. A. y Huesca, L. (1994). La pobreza en Sonora: los límites a la modernización. *Revista de Estudios Sociales*, 15, 167-197.
- Cornic, K. A. y Greenberg, M. T. (1990). Minor parenting stresses with young children. *Child Development*, 61, 1628-1637.
- Cumming, W. y Berryman, R. (1976). Algunos datos sobre la conducta de igualación del pichón. En: Ch. Catania (Ed.). *Investigación Contemporánea en Conducta Operante*. (2ª reimpression). México: Trillas, 218-221.
- Garnezy, N. (1983). Stressors of childhood. En: N. Garnezy, y M. Rutter (Eds.). *Stress, Coping and Development*, 43-84. New York: McGraw-Hill.
- Garnezy, N., Masten, A. S. y Tellegen, A. (1984). The study of stress and competence in children: a building block for development psychopathology. *Child Development*, 55, 97-111.
- Gelfand, D. M., Teti, D. M. y Fox, C. R. (1992). Sources of parenting stress for depressed and non-depressed mothers of infants. *Journal of Clinical Child Psychology*, 21, 262-272.
- Mash, E. J., y Johnston, C., (1990). Determinants of parenting stress: illustrations from families of hyperactive children and families of physically abused children. Special issue: the stresses of parenting. *Journal of Clinical Child Psychology*, 19, 313-328.

- Pianta, R. C. y Egeland, B. (1990). Life stress and parenting outcomes in disadvantaged sample: results of the mother-child interaction project. *Journal of Clinical Child Psychology*, 19, 329-336.
- Rodd, J. (1983). Maternal stress: a comparative study of australian and singaporean mothers of young children. *Early Child Development and Care*, 91, 41-50.
- Vera, J. A. Domínguez, S. y Laborín, J. (1991). Nota técnica: algunas consideraciones sobre la aplicación del inventario de estimulación del niño en el hogar en la zona rural. *Revista Sonorense de Psicología*, 5, 68-77.
- Webster-Stratton, C. (1990). Stress: a potential disruptor of parent perceptions and family interactions. *Journal of Clinical Child Psychopathology*, 19, 302-312.
- Weissman, S. H. & Cohen, R. S. (1985). The parenting alliance and adolescence. *Adolescent Psychiatry*, 12, 24-45.